



**RED CASE FILES: HOMRA EN LAS VEGAS**

**CAPÍTULO 4: PROBLEMAS EN LAS VEGAS**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Danny Buckman, un comerciante contratado en el Hotel Maroon, al principio no entendía realmente la relación entre los dos.

Frente a Danny había un joven pelirrojo y una chica de cabello blanco. El joven miraba la ruleta que giraba aburridamente, y la niña espera el momento en que la pelota caiga con los ojos brillantes. Parecían un padre con su hija, un hermano y una hermana, pero era raro ver que los niños estuvieran entusiasmados con eso.

"Mikoto."

Cuando la chica levantó la voz, el joven llamado Mikoto la miró de manera educada.

"¿Quieres hacerlo, Anna?"

Anna asintió y Mikoto casualmente le entregó las fichas a Anna. Danny se sorprendió ante el intercambio de japonés con japonés.

"Empieza a apostar."

Con la frase de Danny, los clientes empezaron a apostar como querían. Anna agarró las fichas que recibió y miró seriamente el área de apuestas.

"Girando."

Cuando Danny habló de nuevo, la rueda de la ruleta comenzó a girar.

Estrictamente hablando, es ilegal que los niños jueguen, incluso en Las Vegas. Sin embargo, el entretenimiento no sería posible si se preocupara por ese tipo de juego. Danny lo toleró, tirando la bola a la ruleta, sonriéndole a Anna, que tenía una ficha negra antes de que girara la rueda de la ruleta.

Frente a Anna, quien unió sus manos para orar, la pelota se arremolinaba alrededor del tablero.

Cuando Danny apuntó, cayó en el casillero negro.

"¡.....!"

Con su expresión brillante, Anna se estiro y miro hacia la rueda de la ruleta. Luego dirigió su vista hacia Mikoto que estaba a su lado.

"Mikoto. ¡Lo tengo!"

"Hmm... Oh, eso es correcto."

Anna no mostró ninguna pretensión ofensiva ante la respuesta de Mikoto, que parecía incómoda. Suponiendo que esta era la relación entre los dos, Danny le devolvió las fichas aumentadas a Anna y le guiñó un ojo.

"Felicidades, jovencita."

Hablando en inglés, Anna parpadeó asombrosamente. Entonces, como una niña, ella sonrió.

"Gracias."

Danny sonrió.

Sin embargo, el servicio llegaba hasta ahí. Como distribuidor contratado, trabajaría correctamente a partir de ahora. El trabajo del crupier es poner la bola en la tronera seleccionada, y el verdadero placer de la ruleta es adivinar en qué tronera pretende ponerla el crupier. Pasará mucho tiempo antes de que la dama japonesa llegue allí.

"Empieza a apostar."

Danny declaró de nuevo con una sonrisa en su rostro.

Treinta minutos después, la expresión de Danny se congeló y su tez comenzó a palidecer.

Las fichas estaban apiladas frente a Anna, y ella ni siquiera podía reconocer su apariencia. Apostó seis veces desde entonces, y Anna acertó todo. Empezó con el doble de los colores rojo y negro, luego tres veces la docena, luego seis veces la línea, siete veces los primeros cinco y nueve veces la esquina.

En ese punto, ya había ganado más de \$ 2000.

No sabía lo que estaba pasando.

No podría haber sido posible.

Anna no parecía entender ni siquiera las reglas de la ruleta. Una chica tan buena superaba las probabilidades astronómicas y golpeaba sus bolsillos, como si pudiera ver el corazón de Danny.

El sudor rezumo en la mano que sostenía la pelota, y la puntería estaba a punto de ser sacudida. Danny declaró de nuevo, teniendo cuidado de no temblar la voz.

"Bueno, empecen a apostar."

Sin embargo, los invitados de los alrededores no se movían, estaban observando el comportamiento de Anna. Se trataba solo de montar el caballo de una chica. Querían gritar que no estaban orgullosos como jugadores, pero cuando ganas, ganas, esa también era la regla del juego.

Todos en la mesa estaban mirando a Anna. La excepción sería Mikoto, el joven sentado a su lado. Seguía fumando, sin cambiar su expresión ante el creciente número de fichas. No parecía que fuera una victoria inesperada. Fue espeluznante, a diferencia de los japoneses inexpresivos que escucharon la historia.

Las manos de Anna se movían silenciosamente en la mesa donde nadie se movía.

Apostó todas las fichas al negro.

"Girando."

La rueda de la ruleta comenzó a girar. Los clientes comenzaron a pulular y colocaron fichas en lugares negros o similares. Danny lo estaba mirando, sintiendo un sudor frío en la espalda.

"La apuesta está cerrada."

La rotación de la pelota comenzó a disminuir. Todos lo observaban con un suspiro.

No. En ese momento, todavía había excepciones.

Mikoto y Anna. Mikoto miraba en silencio el área negra en la que apostó Anna. Y Anna no miraba la pelota, sino a Danny.

Cuando Danny se dio cuenta de eso, la pelota cayó en un casillero.

Rojo 16.

El lugar se llenó de luto. Solo el joven y la chica frente a él, no hablaron. A pesar de perder todas las fichas, la niña sonrió en silencio, miró a Danny e inclinó la cabeza.

"Vamos, Mikoto."

"Sí."

Los dos se pararon juntos y dejaron la mesa como estaban, sin mostrar ningún arrepentimiento o disgusto. Mirando su espalda aturdido, a Danny de repente se le ocurrió algo.

Hasta ahora, Anna estaba golpeando su bolsillo. Como si lo supiera de antemano.

Entonces, ¿no es posible que perdiera a propósito?

La niña al final resultó compasiva. No pensó que eso fuera misteriosamente humillante. Hasta que comenzó la siguiente apuesta, Danny miraba fijamente al extraño dúo japonés.

+++++

"¿Esta bien?"

Mientras caminaba entre el bullicio de la sala del casino, Anna miró a Suoh que dijo eso de repente.

Tal vez Anna lo pensó. Mikoto era consciente de que Anna perdería intencionalmente en ese momento.

"Sí."

Anna asintió y comenzó a hablar sobre sus pensamientos y sentimientos.

"Fue divertido al principio, pero luego comencé a saber en qué casilla poner. Podía ver hacia dónde apuntaba esa persona."

Probablemente, se activó la capacidad sensitiva como Strain. Incluso si no podía ver el futuro, aún podía ver dónde estaba prestando atención la persona frente a ella.

Si ganas en un juego justo, no hay problema. Pero ese traficante es una persona normal, aunque con habilidad. En el sentido de Anna, usar diferentes habilidades contra tales oponentes, es hacer trampa.

"Porque es astuto."

Ese fue el caso.

Suoh se rió y acarició el cabello de Anna. Por alguna razón, estaba feliz y orgullosa de la sensación de la palma caliente. Anna también aflojó la boca.

Una sensación picante apuñaló su piel.

Anna se detuvo y miró a su alrededor.

El piso del casino estaba lleno de luz y sonido. El sonido de la bola girando alrededor de la rueda de la ruleta, el relámpago de la máquina tragamonedas que salió disparada del golpe, los vítores y gritos de los turistas que estaban encantados con ellos, en medio del ajetreo y el bullicio, Anna sintió un toque áspero. Se sintió como si el papel negro y granuloso acariciara suavemente sus mejillas. Ella lo recordaba.

Malicia y hostilidad.

"Mikoto."

Suoh se estaba moviendo antes de la advertencia. Empujo suavemente el cuerpo de Anna moviéndose entre ella y la mesa de póquer.

En ese momento, los hombres de negro ya habían rodeado a Suoh.

"Cliente. ¿Perdóneme?"

Anna no entendía el significado del inglés. Sin embargo, los sentimientos que tenían fueron transmitidos. La hostilidad áspera era cada vez más fuerte.

Ante ellos, Suoh...

"Gracias."

Mientras se reía un poco, lo dijo en japonés.

Los hombres de negros se miraron a la cara por un momento. Luego, con la precisión de una máquina, dieron un paso al mismo tiempo. Los turistas a su alrededor sintieron señales de problemas y comenzaron a alejarse.

"De esta manera..."

Uno de los hombres de negro agarró el brazo de Suoh. Anna miró a Suoh con ansiedad. Por supuesto, no estaba preocupada por Suoh. Le preocupaba la seguridad de la otra parte.

Suoh miró a Anna,

"No puedo hacer trampa."

Al momento siguiente, el puño de Suoh se hundió en la cara del hombre de negro.

"¡Tú!"

Otro hombre de negro cambió su fase sanguínea y agarró a Suoh. Suoh rió levemente, tomó su brazo y pateó el epigastrio. Salto sobre la espalda de un hombre que estaba en agonía y golpeo con el talón el último cerebro que quedaba.

"¡Mierda!"

De entre las máquinas tragamonedas, desde la parte trasera de la mesa de póquer, apareció más hombres de negro y, en un abrir y cerrar de ojos, Suoh estaba rodeado. Suoh se rió invenciblemente frente a un enjambre de enemigos.

"Ve con Totsuka."

Eso fue lo único que le dijo a Anna, y saltó al rebaño.

La gran pelea había comenzado.

Las máquinas tragamonedas se derrumbaron, la mesa se volteó, las fichas, las salpicaduras de sangre y los cuerpos de los hombres de negro volaron por el aire. Los

turistas gritaban, perturbaron el cálculo y huyeron. Suoh estaba en el centro de la pelea, pero felizmente sacudió su puño o recibió un puño. Anna se inclinó, se coló en el pedestal de Blackjack, salió por el otro lado y suspiró.

Escucho una voz conocida.

"Ah. Oye, eres llamativo, King."

Anna miró hacia el dueño de la voz y de repente relajó su expresión.

"Tatara. ¿Puedes detener a Mikoto?"

Totsuka hizo un aleteo con su mano y, mientras observaba a Suoh enloquecido, sacudió la cabeza con un "Hmm."

"¿No es imposible? Se siente como si el otro lado estuviera hurgando. ¿Lo notaste incluso con rencor?"

"No."

"Así es. ¿Quiénes son esas personas en primer lugar? No se sienten como guardias de seguridad, tal vez sean yakuzas."

Anna no sabía por qué esos hombres de negros los llamaron ni adónde los iban a llevar. Sin embargo, solo la hostilidad negra y arenosa le decía a Anna el peligro. No porque hicieran algo, pero desde el principio tenían la intención de atacar a Suoh.

E incluso ahora...

"¡Tatara!"

El tono se volvió más fuerte que antes porque la hostilidad circundante redujo gradualmente el asedio. Mirando alrededor, había varias personas acercándose a ellos, mezcladas con los turistas que huían.

No eran hombres de negro. Anna entendió intuitivamente que eran sus favoritos. La luz devoradora de espadas que habitaban en sus ojos miraban solo a Anna. ¡Desde el principio, ellos fueron su objetivo!

El enemigo ya había escapado de la ola humana y comenzó a ir directamente hacia Anna y los demás. Totsuka le sonrió suavemente a Anna, que se aferró a sí misma.

"Está bien, Anna."

Al mismo tiempo, Anna recordó varios signos familiares a su alrededor.

"Porque todos están ahí."

"¡Vaya!"

Pateando una máquina tragamonedas caída y saltando, varios resplandores rojos brillaron.

El grupo de enemigos de repente fue golpeado y pateado sin poder reaccionar adecuadamente. Mientras tanto, el brillo rojo se volvió aún más fuerte. Uno de ellos, un joven con un gorro de lana, derribó a varios enemigos con un trapeador y le sonrió a Totsuka.

"¡Hey, Totsuka-san! ¡Estás haciendo algo que parece divertido! ¿No está herida la abeja que nos dejó?"

Totsuka negó con la cabeza con una sonrisa amarga.

"Es el resultado de piedra, papel o tijera, por lo que Dios no es lo suficientemente libre como para golpearse entre sí."

"¡No es eso, es cuestión de sentimiento!"

Yata sostenía un trapeador mientras golpeaba a un enemigo que se acercaba sigilosamente por detrás con su puño trasero. Alrededor de eso, Kamamoto, Bando, Chitose y Eric, los miembros de "Homura" que deberían haberse ido a Japón, se reunieron uno tras otro.

Anna redondeo los ojos y pregunto.

"¿Por qué están todos aquí?"

Todos respondieron con una risa intrépida.

"¡He estado trabajando medio tiempo! ¡Tuve muchos problemas!"

"Fui a México, caminé en el desierto, fue muy duro..."

"¡Estuve a punto de secarme... por culpa de Yata...!"

En la segunda mitad, estuvo cerca de una cláusula de rencor, pero mirando hacia atrás, Yata gritó.

"¡Cállate! ¡Se supone que conoces el idioma más que cualquier otra cosa! Vinimos todo el camino a América, ¡no parecen despiadados!"

"¡Aaaaah!"

Yata empujo su puño hacia arriba. Candelabros resplandecientes, alfombras rojas, ruletas, puestos de póquer y máquinas tragamonedas rodando sobre ellos, en un paisaje extraño, el puño con un aura roja era terriblemente familiar.

"No Blood!! No Bone!! No Ash!!"

Yata levanto la voz al mismo tiempo. Un grupo de puños que sobresalieron en respuesta se convirtieron en un aura aún más grande. Rodeada por ella, Anna sonrió un poco.

+++++

Un par de hombres y mujeres se encontraban en la sala VIP con vista al piso del casino del Hotel Maroon.

De pie frente a un vidrio templado, observando el ajetreo y el bullicio que se desarrollaba en el mundo inferior. El hombre, que se acarició el traje blanco, la camisa roja y el cabello hacia atrás, perforó el vidrio y se lo pegó a la frente, mirando la escena.

El nombre del hombre es Koushi Mizuchi.

Había tres ojos en su rostro.

"Ah. Oh, oh, ¿Jane? ¿Pasa algo?"

Una mujer rubia con los brazos cruzados a su lado, Jane, volvió su mirada sospechosa hacia él.

"¿De qué estás hablando?"

"¿No está decidido? Es "Homura". Invitamos a la fiesta al "Rey Rojo", ¿verdad? No quise invitar a todos."

Los tres ojos se movían constantemente, observando a cada uno de los miembros de "Homura".

"Misaki Yata. Rikio Kamamoto. Saburota Bando. Después de todo, hay quienes no recuerdo haber llamado. Esto es extraño, Jane. ¿De quién es la culpa?"

Jane volvió los talones desagradablemente hacia atrás. Sentándose en un sofá veneciano, vertió vino en una copa.

"No hay nada de malo en esa área, Mizuchi. Cuando llegaron a Japón, intentaron quedar atrapados en la red."

Uno de los ojos de Mizuchi tembló y se volvió hacia Jane.

"Oh, después de todo, ¿no es extraño? Entonces, ¿por qué están aquí? ¿Por qué no quedaron atrapados en la red?"

"Por lo que veo, inmigraron ilegalmente."

"Mmm..."

La pupila de Mizuchi creció mientras hacia un ruido mecánico. Jane dobló los labios y señaló a Mizuchi.

"Deja de hacer eso."

"¿Qué es eso?"

"No me mires con esos ojos. Es inquietante."

Los ojos de Mizuchi se movieron y se volvieron hacia el frente de nuevo. Manteniendo el conflicto bajo sus ojos a la vista.

"Eso es de mala educación. Me estaba asegurando de que no estuvieras mintiendo. Tu pulso y temperatura me dirán si mientes."

Jane miró espeluznante a Mizuchi que sacudió sus hombros.

Los ojos de Mizuchi y parte del cerebro fueron reemplazados por máquinas.

La conexión entre el nervio óptico y el ojo de la cámara era la capacidad de Mizuchi para permitir una tecnología que no era factible incluso con la cibernética de vanguardia. Su "talento" dibujado por Daikaku Kokujoji, el "Rey Dorado", estaba especializado en curación y regeneración. Con ese poder que Jane y sus colegas no podían entender, Mizuchi reemplazó sus ojos con una máquina, permitiéndole "ver" luz de todas las longitudes de onda.

A primera vista, la cabeza de Mizuchi estaba cubierta con gafas. Pero, de hecho, era la nueva "piel" de Mizuchi, que había sido reemplazada por plástico reforzado con fibra. Tres rieles circulaban sobre la piel, y cada riel estaba equipado con un ojo de cámara que se movía libremente. Mizuchi además de ser un científico talentoso, era el tercer monstruo que había sufrido una transformación al usar esa técnica para sí mismo.

Mizuchi murmuró con la cara pegada al vidrio templado.

"Bueno, no se puede evitar. Además, pensé que vendrían pronto."

"¿Qué?"

Jane estaba decepcionada, y uno de los ojos de Mizuchi se volvió hacia ella nuevamente.

"Soy un criminal que perteneció a "Tokijikuin", ¿verdad? Kokujoji Daikaku no debió desecharme. Pensé que tomaría algún tiempo perseguirlo. Fue inesperado que llegaran tan temprano."

"¿"Tokijikuin" fue quien los trajo a este país?"

"Con una cobertura de inmunidad diplomática, podría traer a varias personas mientras oculta su identidad. En otras palabras, ya estamos siendo perseguidos por "Tokijikuin". ¡Huhhhhhhh!"

Eso le parecía divertido, Mizuchi sacudió los hombros y se rió. Jane lo miró y tomó un sorbo de vino.

"Oops. Parece que van a huir."

Jane se puso de pie y camino hacia el borde del vidrio mientras sostenía el vaso.

En el piso del casino, "Homura" estaba unido y tratando de atravesar a los hombres de negro atacantes. En el otro lado de la entrada principal, estaban corriendo todos a la vez

hacia el lado de la entrada. Los hombres de negro estaban tratando de perseguirlos, pero era claramente deprimente desde ahí. De hecho, eran solo gánsteres contratados por dinero, no el departamento de inteligencia. Era parte del cálculo huir si los golpeaban.

"Voy a mover la posada. Notaron que este hotel está bajo nuestro control."

"¿Qué vas a hacer?"

"Sí y no. "Tokijikuin" me estará buscando. Podrían entrar en esta habitación en este mismo momento."

Jane miró hacia la salida de la habitación con ojos severos. Los combatientes estaban estacionados afuera. Era un miembro que tenía experiencia en el servicio militar y se podía decir que era un veterano, pero era dudoso cuánto pudiera luchar contra una persona talentosa.

Mizuchi y Jane giraron sus talones casi al mismo tiempo y comenzaron a dirigirse hacia la salida. Mientras caminan uno al lado del otro, Mizuchi dijo alegremente.

"En otras palabras, es correcto huir mientras se persigue. Escapémonos mediante el helipuerto de la azotea. También hay una cita con "él"."

"¿Qué hay de "Homura"? ¿Los dejaras en paz?"

"Tengo suficientes datos, pero no puedo dejarlos ir. Los miembros del clan han llegado, así que démosles la bienvenida. Así es."

Mizuchi declaró eso alegremente, mientras empujaba la puerta para abrirla y extendía los brazos para darles la bienvenida.

"Muy bien, ¡hagamos la salida "Glass Hopper II"! ¡Es una batalla real memorable del niño amado que creamos! ¡Estoy seguro de que puedes obtener muchos datos valiosos!"

+++++

Corrieron por el piso del casino, patearon el cartel de "STAFF ONLY" (SOLO PERSONAL) y "Homura" procedió como uno solo.

Ningún miembro del personal intentó detener al grupo de asiáticos que corrían en el patio trasero del hotel. Se apoyaron contra la pared con cara de miedo y los veían en una posición de atraco. Como era de esperar, Totsuka tuvo que juntar las manos y decir las palabras "Lo siento, lo siento." cada vez que pasaba junto a un miembro del personal.

Cuando se abrió la puerta trasera, el tibio espíritu de la noche acarició las mejillas de Totsuka. Dos camionetas exactamente del mismo tipo estaban estacionadas en las inmediaciones. Totsuka era familiar para uno de los conductores.

"No, Fushimi. ¡Gracias por tu arduo trabajo!"

Fushimi envió un gesto de "súbete rápido" con una cara que parecía haber mordido un gusano amargo. Totsuka subió al asiento trasero de la camioneta con la mano de Anna tirando. Yata, Kamamoto y Bando los siguieron, y los otros miembros abordaron el otro automóvil.

Dos camionetas comenzaron a correr al mismo tiempo.

"¿Qué pasa con Mikoto? ¿No vino?"

Anna miró a su alrededor y planteó una pregunta. Totsuka se encogió de hombros y respondió.

"Es King, no te preocupes. Por si acaso, Kusanagi-san también está allí. Me pondré en contacto con ellos más tarde y se unirán a nosotros."

"Maldita sea, no me gusta. ¿Ganamos? ¡Por qué tenemos que huir, Totsuka-san!"

Yata sentado al lado de Anna se enojó. Sus ojos combativos estaban puestos en el Hotel Maroon, que se estaba alejando. Totsuka lo calma con un "Ok".

"No puedes molestar a otros clientes, ¿verdad? Y no tiene sentido derrotarlos. A lo mejor es un matón que no sabe nada de "él"."

"Exactamente."

Y, una cara desconocida de repente sobresalió del asiento del pasajero. Una sonrisa como de máscara se pegó en el peinado dividido en setenta y tres. Yata se retiró de repente.

"¡¿Qué?! ¡¿Quién es este tipo?!"

"Oh, disculpa. Llegaste tarde, aquí tienes."

Yata recibió espeluznantemente la tarjeta de presentación con ambas manos y la leyó en voz alta.

"¿Diplomático especial, Hitoshi Tanaka...? ¿Eres un funcionario? ¿Por qué estás en un lugar así?"

"Es un trabajo. En realidad, fue nuestra solicitud cooperar con Saruhiko Fushimi. Me gustaría pedirles a todos que cooperen para capturar a Koushi Mizuchi."

El aire dentro del auto de repente se volvió tenso.

Koushi Mizuchi. Fue la primera vez que Anna escuchó ese nombre.

Anna contuvo la respiración y abrió mucho los ojos, mirando a Tanaka con seriedad. El nombre de Mizuchi no era más que un pasado abominable para ella. Nunca debió haber querido escuchar el nombre de un hombre que robó a sus padres y trató de dañar a su tía.

"Anna..."

Totsuka tomó la mano de Anna y trató de decir algo para no preocuparla. Sin embargo, Anna miró fijamente el rostro de Tanaka y se desplomó.

"Está bien."

Solo dijo eso.

La sonrisa de Tanaka cambió ligeramente ante esa situación. Una sonrisa inhumana como una máscara parecía tener una leve calidez.

"Le dije a Kusanagi-san y Totsuka-san, pero aún no te lo he dicho. Te lo explicaré en detalle, así que tomará algún tiempo."

Entonces, Tanaka comenzó a hablar sobre la historia hasta el momento. El escape de Mizuchi. La participación de agencias de inteligencia extranjeras. Como "Tokijikuin" y "Scepter 4" están trabajando juntos para capturar a Mizuchi, y "Homura" está involucrado en ello.

Fue Yata quien se enojó cuando escuchó la historia hasta el final.

"¡Bueno, es culpa de esos idiotas y los demás! ¡No deberían dejar que un tipo tan malo escape tan fácilmente!"

Tanaka se inclinó profundamente con una sonrisa en su rostro.

"Tienes razón. Lo siento. Con respecto a esta situación, todas las fallas son de "Tokijikuin"."

"Oh..."

Yata es débil cuando se disculpan de frente. No pudo continuar más, e incluso se dio la vuelta, murmurando algo. Fushimi en el asiento del conductor chasqueo la lengua, irritado.

"No sirve de nada decir eso ahora. La pregunta es, ¿qué debemos hacer a partir de ahora?"

"Uh, ¡es ruidoso! ¡Lo sé, eso es todo!"

"¿Entonces? ¿Qué tipo de plan tienes, Tanaka-san?"

Preguntó Totsuka con voz clara, sin romper su actitud suave. Si la responsabilidad estaba más allá, probablemente pensarían en qué hacer, y si lidiarían con eso o no, era otra cuestión.

Tanaka asintió y miró alrededor de "Homura" en el auto.

"El plan más efectivo es hacer que todos abandonen el país de inmediato. Con una máquina especial de "Tokijikuin", es posible regresar a Japón sin ser detectados por la agencia de inteligencia de allí."

Yata, Kamamoto, Bando, Totsuka y Anna. Las expresiones faciales de todos los miembros señalaron "no".

Quizás ya lo sabía. Tanaka miró a Fushimi en el asiento del conductor y continuó con sus palabras.

"Si no van a dejar esta ciudad, primero tendrán que mudarse a otro lugar, porque el Hotel Maroon probablemente esté respirando al enemigo. Mis colegas están buscando un hotel actualmente. Es poco probable que Mizuchi quede atrapado en la red."

"Bueno, entonces, ¿qué pasa con nuestro hotel?"

Fue Bando quien levantó la mano y dijo eso. Kamamoto asintió.

"Es una pirámide, pero hay bastantes clientes, está cerca de aquí, ¿no es bueno para esconderse?"

"Pirámide. Oh, ¿allí? Ya veo."

Tanaka se llevó la mano a la barbilla y empezó a pensar en algo.

"Estaba pensando en una ubicación diferente para la base, pero ese hotel puede ser adecuado. Hay muchos turistas y hay varios métodos de acceso. No hay inconveniente en esconderse o escapar. Hmm."

Tanaka miró hacia Fushimi. Antes de que le digan nada, Fushimi había comenzado a introducir el destino en el sistema de navegación instalado en la furgoneta. Tanaka dirigió su mirada hacia la puerta del lado del pasajero y dio algunas instrucciones a la camioneta paralela.

En ese momento, Anna levantó la cara.

Arrodillada en el asiento, mirando la carretera que fluía por la ventana más allá del asiento trasero. Totsuka preguntó sobre la situación.

"¿Anna? ¿Qué pasa?"

"Puedo escuchar los pasos."

"¿Pasos...?"

No se podía oír ese sonido en un coche a toda velocidad. Totsuka miró hacia atrás, al igual que Anna. La vista nocturna de Las Vegas se fundía con la oscuridad detrás de ella a medida que fluía.

Zushin.

Escucho tal sonido desde algún lugar.

"¿Qué es eso?!"

Bando fue el primero en descubrirlo. Lo miro pegando la cabeza al cristal trasero. Las personas en el auto lo miraron todos a la vez.

El sonido de los gritos se escuchó de nuevo.

La aparición de "eso" se reflejó en el cristal trasero por un momento. Ante los ojos de Totsuka, parecía un avestruz de acero con un cuello terriblemente corto. Un torso en forma de caja blindada con una armadura y dos piernas alargadas que se extendían desde ella. La articulación de la rodilla doblada hacia el otro lado se flexionó con un sonido mecánico, y al momento siguiente saltó y desapareció de la vista.

"¡Pisa el acelerador, Fushimi!"

Totsuka gritó debido a una sensación casi instintiva de crisis. Fushimi pisó el acelerador con todas sus fuerzas sin decir nada. El aumento repentino en la velocidad empujó el cuerpo de todos contra el asiento.

Un avestruz de acero atravesó el lugar donde estuvo la furgoneta hasta hace un momento.

Totsuka confirmó con horror que había una enorme grieta en el asfalto. Si los pisotearan, esa camioneta se desguazaría en un instante.

Una luz roja de exploración iluminó el cuerpo de acero del avestruz. El avestruz comenzó a correr por la carretera a gran velocidad, girándolo hacia ellos en un abrir y cerrar de ojos. Por fin, Totsuka supo la identidad del cuello corto que creció en su torso.

Un cañón largo montado en el fuselaje: el puntero láser se detuvo y se colocó en la frente de Totsuka a través del cristal.